



### **CATANIA**

Seis miradas

### **EL ETNA**

# FENÓMENO NATURAL QUE CONDICIONA LA HISTORIA DEL HOMBRE

Ana Varela

Hay un libro abierto siempre para todos los ojos: la naturaleza. **Jean-Jacques Rousseau** 

Los fenómenos naturales han condicionado la vida del ser humano, y en Catania conocen muy bien lo que es sentir la fuerza de la naturaleza con sus dádivas y arrebatos. Es el volcán Etna, un artista, un anarquista, el que ha transformado pueblos y hombres a su antojo con erupciones diversas, constantes e impredecibles.

Tanto es así, que la ciudad de Catania no existía, solo había mar y con los ríos de lava, producto de las erupciones volcánicas, se ha formado esa tierra que hoy habitan los cataneses, cordiales, generosos y resignados a la temporalidad marcada por el volcán.

En la naturaleza, los volcanes son lugares donde la energía de transformación se manifiesta de forma mucho más evidente que en otros sitios y, en especial, alrededor del Etna se ven características que realzan la particularidad de su climatología, sus

erupciones, sus frutos, sus especies endémicas, sus contrastes. No es solo un gigante que se muestra a quien le ve, hay algo en sus caminos que se percibe.

El Etna tiene cerca de 3.330 metros de altura, un perímetro de 250 kilómetros y una superficie de 1.300 kilómetros cuadrados aproximadamente. Ser el volcán más grande y más activo de Europa no atemoriza a más de un millón de habitantes que viven en las veinte comunidades que rodean el gigante y que viven a merced







Colada lávica en el cráter sureste del Etna. Julio 2006. © Foto: Cortesía de Parco dell Etna.



del también conocido como Mongibello.

El poder de transformación del Etna conmocionó a todos los habitantes de estos pueblos con la erupción del año 1669, extraordinaria y catastrófica por la cantidad de lava y la intensidad de las explosiones. Un enorme río

de lava de más de quince kilómetros destruyó una docena de pueblos, atravesó la ciudad de Catania, llegó al mar y lo invadió por más de dos kilómetros, rediseñando la línea de costa. El río Amenano, hoy en día oculto bajo las calles de la ciudad de Catania, canalizado en la fuente de la

Piazza Duomo y con una modesta salida al mar, es uno de los efectos de los ríos de lava.

## EL ETNA Y SUS MISTERIOS

Para entender el Etna y sus misterios hay que cambiar la



Cráter sureste del Etna desde lo alto. © Foto: Cortesía de Parco dell Etna.



dimensión del tiempo. Nuestro tiempo corre en segundos, y el tiempo en geología transcurre en millones de años. La historia del planeta empezó hace 4,6 billones de años. Comparando con una película, los seres humanos vivimos en un fotograma de la evolución.



En la dimensión de la geología, la superficie de la Tierra está dividida en áreas llamadas placas tectónicas que pueden moverse varios kilómetros. En nuestra dimensión de tiempo, este desplazamiento equivale a cerca de cinco centímetros en un año, comparable al crecimiento de las uñas, en apariencia insignificante.

El territorio de Sicilia está ubicado entre dos placas tectónicas. Las provincias de Siracusa y Ragusa forman parte de la placa tectónica africana, y el resto forma parte de la placa tectónica euroasiática. La placa tectónica africana se mueve hacia el norte, y en los últimos treinta millones de años ha causado una reducción en la dimensión del mar Mediterráneo, que en épocas pasadas fue un mar abierto. Los movimientos tectónicos también se manifiestan en la formación de montañas geológicamente nuevas como los Alpes y los montes Apeninos.

El Etna es un volcán complejo, extremadamente interesante por su posición geográfica y por el contexto tectónico en el que se encuentra. Comprende las etapas más significativas de la evolución de la cuenca del

Mediterráneo, y su estudio está ligado a la sismicidad y a la vulcanología. Su historia es conocida desde tiempos inmemoriales; griegos y romanos han narrado la actividad volcánica del Etna.

Observar la cima del volcán desde las diversas laderas es una experiencia que revela su peculiaridad, con una morfología que varía según desde donde se observe. Todos los días hay humo saliendo de los cráteres en la cima. Lejos del estereotipo de la figura cónica de los volcanes, el Etna tiene cinco cráteres en la cumbre y de 250 a 300 cráteres en toda su superficie. No existe un número exacto, porque hay cráteres recientes que se pueden observar a simple vista, pero la erosión y los colapsos han modificado la morfología natural de los cráteres más antiguos, haciendo que solo sean visibles desde satélites. Muchos de estos pequeños cráteres se asimilan a delgados tubos en su interior y una vez que hay una erupción se cierran, quedan inactivos para adornar el terreno como inofensivos montículos de tierra. En la ciudad de Catania, inclusive, hay cráteres antiguos que dan forma a las calles más empinadas, como la vía San Giuliano.



### EL ETNA, EXUBERANCIA Y ESCASEZ

Un cinturón de pueblos circunda el Etna, con un millón de habitantes aproximadamente. Las comunidades de Adrano, Belpasso, Biancavilla, Bronte, Castiglione di Sicilia, Giarre, Linguaglossa, Maletto, Mascali, Milo, Nicolosi, Pedara, Piedimonte Etneo, Ragalna, Randazzo, Sant'alfio, Santa Maria di Licodia, Trecastagni, Viagrande y Zafferana Etnea son los apacibles vecinos que sacan provecho de las fértiles tierras volcánicas.

Todos los espacios alrededor del volcán son pruebas irrefutables de su influencia, la fauna y la flora con diversas especies endémicas; los cultivos, el clima, los viñedos, la arquitectura, el carácter del ser humano. Es una presencia marcada por la fertilidad y la renovación.

La tierra volcánica, rica en minerales como hierro, fósforo, potasio, calcio, y las características climáticas y geomorfológicas de este territorio han permitido el cultivo de frutos con sabores peculiarmente

















Frutos del Etna, vegetación. © Fotos superior e inferior: Cortesía de Parco dell Etna.





Castaño de los cien caballos. Se encuentra ubicado en el pueblo de Sant' Alfio, ladera oriental del Etna, provincia de Catania. Los expertos le calculan una edad aproximada entre 2.000 y 4.000 años. Está considerado el árbol de mayor tamaño en Italia y el más longevo de Europa.





deliciosos y la producción de vinos de calidad reconocidos en todo el mundo. Cítricos como limones, mandarinas y naranjas, olivos, almendras, peras, manzanas, cerezas, avellanas, castaños, fresas son los cultivos más difundidos en el territorio etneo. Además, están los grandes protagonistas, el inconfundible pistacho de Bronte y los viñedos productores de vinos con denominación de origen; estos son los cultivos más tradicionales de la zona, que han decorado durante años el paisaje de las laderas, colinas y antiguos conos volcánicos con el consentimiento y complicidad del volcán Etna.

La vegetación endémica del volcán destaca con especies únicas como la Retama del Etna, que ha crecido como un árbol y no como un arbusto, que es su forma original. La retama común al colonizar los ríos de lava tuvo dos oportunidades, desaparecer o evolucionar, y así se transformó de arbusto común a árbol endémico con sus diminutas flores amarillas.

Para observar la riqueza de contrastes del Etna, desde el punto de vista vulcanológico, el lado sur quizás es el más interesante por la variedad de ríos de lava de épocas diferentes, desde los que dejó la catastrófica erupción de 1669 hasta los más recientes de los años 2001 y 2002. Esta ladera es el lugar ideal para apreciar la mezcla de los dos colores principales que identifican el paisaje etneo: el verde y el negro.

La opulencia de la naturaleza en el Etna puede observarse en los distintos itinerarios que recorren la cima y las laderas del volcán, sea en excursiones



turísticas, en vehículos particulares, en el transporte tradicional que es la Ferrovia Circumetnea o, incluso, en una visita a la sede del Parco dell'Etna, ubicado en Nicolosi, donde se han sembrado diversas especies para su conservación y exposición en el Sendero del Germoplasma.

Por su grandiosidad y peculiaridad, también el Etna se ha convertido en un laboratorio mundial: científicos de todas partes del mundo lo visitan para analizar cuáles pueden ser los fenómenos precursores de una erupción, de un terremoto, las eventuales implicaciones que tiene un volcán de este tipo en un contexto marcado fuertemente por la presencia del hombre en su entorno y su cotidianidad. El estudio del volcán Etna permite analizar parámetros físicos y químicos que interactúan continuamente en área. Además, la marcada presencia de personas que hacen vida alrededor del volcán lo convierte en objeto de estudio desde el punto de vista de la protección civil y las implicaciones sociales ligadas a la gestión del territorio.

A partir del año 2001,

ha habido centenares de explosiones y millones de metros cúbicos de material piroclástico expulsados a la superficie por los diferentes cráteres del volcán. Esta situación genera problemas de diversa índole. Por una parte, problemas aéreos, porque estos materiales arriban a la estratosfera, generando datos que se transmiten a la aeronáutica civil para prevención de consecuencias. Por otra parte, los habitantes de la ciudad y los pueblos pueden padecer enfermedades respiratorias que afectan principalmente a los niños, sin contar la contaminación de residuos en las casas y los problemas en vialidad.











## EL ETNA Y LA CONSERVACIÓN AMBIENTAL

Un volcán como el Etna, con su peligro, su magia, sus explosiones, es un área protegida y preservada para futuras generaciones. Sorprende saber, o quizás no tanto, que la montaña es más conocida por foráneos que por propios. El patrón sedentario, la cercanía que lo hace rutina, la explotación económica y la desidia de sus pobladores son amenazas constantes al equilibrio ambiental. Terrenos baldíos convertidos en basureros, animales que reciben alimentos indebidos, turismo de masas, construcciones en lugares prohibidos, la huella inevitable del hombre sobre la naturaleza.

Para proteger estos extraordinarios parajes naturales, el parque del Etna se divide en zonas de protección ambiental: la zona A, con una extensión de 19.000 hectáreas, comprende espacios sin contaminación ni presencia humana; la zona B posee 26.000 hectáreas donde se ubican algunos asentamientos agrícolas para conservar las tradiciones de la población, y las zonas C y D, también conocidas como preparque, ocupan un territorio de 14.000 hectáreas donde se permiten los desarrollos turísticos y otro tipo de construcciones. Esta división territorial tiene sus detractores: hay quienes piensan que salvaguardar el territorio impide la libertad de construir, ignorando que este tipo de reglas derivan de la normativa ambiental y también de la tipología del volcán y sus erupciones.



Parco dell'Etna. Vulcanólogo Salvo Caffo.



El volcán generoso e imponente es amenazado por la mano implacable del hombre, y el arma más efectiva para combatirla es la educación ambiental de habitantes y visitantes. Preservar hoy significa conservar este entorno natural para el futuro, aunque haya quienes vean las reglas como una imposición y un freno al desarrollo económico.

Salvo Caffo, geólogo con doctorado de investigación en vulcanología, adscrito al ente Parco dell'Etna, expresa que la labor de conservación ambiental no es un trabajo fácil porque requiere competencia y profesionalidad. Está orientada a constituir en torno al parque un mecanismo de interrelación con la Universidad de Catania, institutos de investigación en el área de la vulcanología nacional e internacional

para la recolección de información científica y la aplicación de la misma en la gestión eficaz del territorio y su preservación.

El Sendero del Germoplasma, inaugurado a finales del 2009 y ubicado en la sede del Parco dell'Etna en Nicolosi, es una exhibición de toda la vegetación del volcán: viñedos, huertos de frutas, especies endémicas como la retama del Etna (Gynestra aetnensis), plantas forestales, plantas aromáticas. Su objetivo es el estudio, conservación y realización de actividades de educación ambiental que involucran cada año a miles de niños de escuela primaria y secundaria, provenientes de los pueblos y ciudades vecinos del volcán. Aquí se evidencia que lo que se dice teóricamente es una realidad, que todos son hijos y frutos de este territorio. generando una conciencia colectiva y un sentido de pertenencia que se transmite a padres y abuelos, quienes tienen una tendencia a sentir que el territorio es de todos, pero no para todos.

Carmelo Giuffrida, geólogo y guía naturalista, opina sobre el tema: «Para mí la naturaleza es de todo el mundo, me gustaría que, principalmente los jóvenes, tuvieran conciencia de que la naturaleza une varios lados interesantes: moverse, hacer deporte, divertirse, salir de la rutina y, lo más importante, acelerar tu proceso de evolución personal. Para quien se abre a la naturaleza, esta cuenta historias fantásticas. Si vemos la tierra como ser viviente, nosotros vivimos en la piel de la tierra y los volcanes son los únicos lugares donde la piel se renueva».





#### EL ETNA Y SUS CAMINOS

Descubrir los sinuosos caminos del Etna es una aventura para viajeros de todo tipo. El Etna, polifacético, puede mostrar vistas muy diversas según el ángulo desde donde se mire, sea el lado sudoeste, el sudeste, el noreste o el noroeste. Sus rincones, sus contrastes y sus mágicos paisajes pueden recorrerse a pie, a caballo, en bicicleta, en la funivia, en la Ferrovia Circumetnea, en coche por una carretera espectacular donde se llega al punto más alto, un hotel llamado Rifugio Sapienza.

La ruta a caballo, provecto creado por la asociación Giacchi Verdi Sicilia, se convierte en una interesante alternativa para recorrer el Etna y sus rincones. Se ha planificado la creación de hipovías y el acondicionamiento del Castello Nelson como campamento base desde donde convergen los diversos itinerarios para recorrer a caballo los terrenos en el parque del Etna y el parque Nebrodi. Es una ruta pensada para los apasionados del trekking a caballo, un servicio verdadero que permite encontrar a través de mapas los diferentes refugios disponibles, los puntos de descanso y abastecimiento de agua para el caballo y el viajero. Además, el plan contempla la creación de acuerdos con empresas agrícolas, empresas de turismo rural, productores de vinos y una red de promoción de las comunidades para el desarrollo económico de pequeñas empresas rurales en el marco de un turismo ecológico.







Retama endémica (gynestra aetnensis). Sendero del Germoplasma.













Vista de la bahía de Catania limitando hacia el sur de Sicilia.





El viajero en su caballo disfruta de un paseo alrededor del Etna que por sí solo refleja el respeto por la naturaleza. El caballo también es un ser vivo que está en su hábitat, v así la experiencia se torna única. No es lo mismo ir en coche o a pie: ir a caballo significa tener un aliado que se mueve al ritmo que marcan el viajero y el camino, y crea esa conexión fascinante entre la pureza del entorno natural y los puntos de interés cultural, gastronómico y arquitectónico de los pueblos circundantes.

Renovando las formas de conocer el Etna aparece la propuesta de un itinerario integral de «mar y montaña» (un esfuerzo conjunto del Área Marina Protegida Isla de Cíclopes, el Parco dell Etna, el Pro Loco de Aci Castello y la asociación ambientalista Cutgana) que integra las playas, el volcán Etna y los pueblos de montaña en recorridos diseñados con la visión del turismo ecológico, con una mirada enfocada a la promoción y la valorización de los propios recursos históricos, artísticos y culturales con la realización de itinerarios turísticos alternativos.







#### Ana Varela

Viajera y aventurera, es licenciada en Administra-

ción Comercial. Tiene una trayectoria profesional en Mercadeo y Ventas.

Viajar comenzó como una afición que ha ido trazando un camino de descubrimiento personal. En cada viaje, la fotografía es el medio de expresión idóneo para transmitir su esencia. Una imagen evoca un instante y ese instante evoca un recuerdo. El Máster en Periodismo de Viajes ha sido un paso firme para la transformación hacia un estilo de vida independiente, libre y viajero.

Recorre los caminos del Etna a bordo de la Ferrovía Circumetnea, desde Catania hasta Giarre.







Vista del Etna desde la Ferrovia Circumetnea.

Los caminos del Etna buscan reinventarse atrayendo viajeros y turistas de Europa, América y Asia en una invitación a descubrir las atractivas costas de naturaleza volcánica con formaciones geológicas de hace millones de años, donde tuvieron origen los fenómenos de la primera etapa de nacimiento del Etna. Es una caminata por las resbaladizas piedras volcánicas admirando el paisaje con una paleta de colores negro, rojizo, tierra, verde v amarillo de la vegetación.

Una excursión por lugares donde los ríos de lava más recientes se muestran cubiertos de musgos y líquenes, otros engalanados con las diminutas flores amarillas de la retama del Etna y los más antiguos, donde la vegetación se ha renovado muy lentamente hasta poblarse con árboles de gran tamaño, como fueron en otros tiempos antes de las erupciones.

Una visita obligada a las comunidades que rodean el Etna para admirar la variedad de cultivos y para deleitar los sentidos con la degustación de productos enriquecidos por la fertilidad de los suelos volcánicos y la oportunidad de conocer a agricultores, artesanos, talladores de piedra lávica, excursionistas, geólogos y todos esos personajes que hacen recordar el Etna como una identidad, una huella, un artista, un rebelde, un volcán.